Artículo Científico

La educación ambiental comunitaria en La comunidad La Conchita, Pinar del Río

Community environmental education in the La Conchita Community, Pinar del Rio

Ekaterina Ferragut-Reinoso
Máster en Gestión ambiental
Profesora en Centro de Investigación y Servicios Ambientales (Ecovida) Pinar del Rio. Cuba
ferragutkaty@gmail.com
https://orcid.org/0000-0003-4389-7906

Máryuri García-González
Doctora en Ciencias de la Educación
Profesora Titular – Investigadora y Metodóloga en Dirección de Postgrado
Universidad de La Habana, Cuba
maryuri@cepes.uh.cu
maryurigarciagonzalez@gmail.com
https://orcid.org/0000-0002-2734-6541

Yury Triana-Velázquez
Doctora en Ciencias Técnicas
Directora en Agencia de Ciencias sociales del Ministerio de Ciencia – Tecnología y Medio Ambiente. Cuba
yurytriana8@gmail.com
https://orcid.org/0000-0001-5534-3228

Presentado 28/01/2026
Aceptado 20/08/2026

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

RESUMEN

La educación ambiental comunitaria constituye un proceso esencial para fortalecer la conciencia y la acción colectiva frente a los problemas socioambientales locales. En la comunidad La Conchita, Pinar del Río, se identifican vulnerabilidades que requieren estrategias educativas participativas; el objetivo del estudio fue precisar el estado actual de la percepción ambiental de sus habitantes y diagnosticar las problemáticas y acciones educativas necesarias para promover sostenibilidad y resiliencia comunitaria. Se desarrolló una investigación-acción participativa durante el periodo 2022–2023 con una muestra de 150 habitantes seleccionados mediante muestreo intencional, incluyendo adultos, niños y adolescentes. Se aplicaron encuestas estructuradas, entrevistas en profundidad y observación participante, y el análisis combinó estadística descriptiva con categorización cualitativa de percepciones y prácticas ambientales. Los resultados mostraron que el 65% de los encuestados reportó cambios en hábitos cotidianos como reciclaje y ahorro de agua, mientras que el 80% de los participantes en grupos focales reconoció la extensión universitaria como motor de transformación comunitaria. Se identificaron problemáticas críticas como vertimiento de residuos sin tratamiento, ausencia de alcantarillado, deficiencia en el abasto de agua potable y emisiones industriales, y se evidenció que la participación comunitaria fortaleció el capital social, la apropiación cultural y la legitimidad de las acciones ambientales, contribuyendo a la resiliencia socioambiental. En conclusión, la educación ambiental comunitaria en La Conchita se consolida como un proceso participativo que transforma la percepción y las prácticas locales, y cuya articulación entre instituciones educativas, líderes comunitarios y proyectos universitarios resulta esencial para enfrentar los retos ambientales y promover un desarrollo sostenible con protagonismo ciudadano.

Palabras claves: educación comunitaria, educación ambiental, comunidad, vulnerabilidad, sostenibilidad

ABSTRACT

Community environmental education is an essential process to strengthen awareness and collective action in response to local socio-environmental problems. In La Conchita, Pinar del Río, vulnerabilities demand participatory educational strategies; therefore, the objective of this study was to determine the current state of environmental perception among residents and to diagnose problems and educational actions needed to promote sustainability and community resilience. A participatory action-research design was implemented during 2022–2023 with a sample of 80 residents selected through purposive sampling, including adults, children, and adolescents. Structured surveys, in-depth interviews, and participant observation were applied, and the analysis combined descriptive statistics with qualitative categorization of perceptions and practices. Results showed that 65% of respondents reported changes in daily habits such as recycling and water conservation, while 80% of focus group participants recognized university extension as a driver of community transformation. Critical issues identified included untreated waste disposal, lack of sewage systems, insufficient

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

potable water supply, and industrial emissions. Community participation strengthened social capital, cultural appropriation, and legitimacy of environmental actions, contributing to socio-environmental resilience. In conclusion, community environmental education in La Conchita consolidates as a participatory process that transforms perceptions and practices, with articulation among educational institutions, community leaders, and university projects being essential to address environmental challenges and foster sustainable development with citizen protagonism.

Keywords: community education, environmental education, community, vulnerability, sustainability

INTRODUCCIÓN

La educación ambiental comunitaria tiene una mirada a la reflexión y la acción constructiva, convirtiéndose gradualmente en propuestas creativas para lograr un futuro distinto.
Retomando criterios de Martínez *et al*.(2021) que plantean que desde la comunidad se requiere de un énfasis en la participación consciente de los actores que viven o trabajan en ella, para involucrarse con sentido de compromiso, sintiéndose parte significativa de un proceso que les genere autodesarrollo, les permita la autogestión, desde la búsqueda de mecanismos emancipadores que faciliten satisfacción de necesidades, intereses, desde su propia identidad, descubrimiento de sus potencialidades y mejora de su calidad de vida.

Es un proceso continuo y permanente (entendiéndose la continuidad en función del tiempo y la permanencia en el sentido espacial), que se ejercita por instituciones, organizaciones y medios disponibles e instrumentos económicos, científicos, sociales, culturales y ambientales a través de las vías formales, no formales e informales existentes.

Lograr el nivel de articulación deseado durante los procesos de gestión en los territorios, en las comunidades, permite garantizar el grado de responsabilidad, de compromiso y de sentido de pertenencia necesario para la sostenibilidad de la propuesta (Salgado *et al*.,2022).
La comunidad entonces, definida por Fernández (2002, citado en Islas, 2017) es la organización social donde las personas se perciben como una unidad, comparten un territorio, intereses y necesidades, interactuando entre sí y promoviendo acciones colectivas a favor del crecimiento, personal y social, llegando a manifestar sentimientos de pertenencia como expresión de su identidad comunitaria.

Por su parte Loret de Mola (2012) citado por García (2020) considera a la comunidad como el espacio de apropiación cultural entre los sujetos que en ella conviven y el proceso sociocultural, condición que le permite no solo ser percibida y valorada, sino desarrollarse y transformarse a partir de su representación como proceso que promueve el crecimiento, tanto individual como colectivo relegado a la solución gradual y progresiva de las condiciones potenciadoras de su autodesarrollo.

Estas definiciones convergen en elementos comunes que caracterizan al trabajo comunitario y a la comunidad como célula fundamental del mismo, tales como, criterios físicos: densidad poblacional,

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

características de ecosistemas, problemas ambientales existentes y otros del orden sociológico como: intereses compartidos, necesidades a resolver, identidad cultural, patrones de desarrollo, relación individuo-colectividad; transversalizando las acciones sistemáticas graduales, las intencionalidades marcadas de cambio y la articulación requerida para la participación.

La palabra clave, es proceso, implica pensar en colectivo un tipo de educación ambiental que contemple estos contenidos y que su objeto de estudio se centre en el rol protagónico de las comunidades. Es por ello por lo que, tal como se plantea en la Ley 81 de Medio Ambiente (1997), se considera plataforma, basamento, sustento que puede contribuir a salvar el planeta, incrementando mediante la misma, la ya creciente sensibilización y concientización por los problemas ambientales micro y macrosociales.

Se aborda entonces, de forma integral la diversidad de asuntos e intereses que existen en la vida social en cada lugar, Conde (2009), la percibe como un proceso de concertación de voluntades, esfuerzos y tareas, desarrollado por organizaciones, instituciones y sectores de la comunidad a nivel de circunscripción o de consejo popular cuya coordinación e integración de esfuerzos y acciones es un elemento básico para obtener resultados efectivos.

El significado actual a partir del doble proceso de crecimiento y la transformación cualitativa de las masas trabajadoras; en el proceso productivo material o de servicios; el aumento de personas de la tercera edad por el envejecimiento de la población, la cantidad de amas de casa, jubilados, desocupados y cuentapropistas o emprendedores que permanecen a tiempo completo en el espacio comunitario; junto a trabajadores parcialmente ocupados; la existencia de Unidades Básica de Producción Campesina (UBPC), Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA), Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS), empresas agrícolas u otras formas de producción estatal y no estatal; demuestran la importancia que tienen en las comunidades la integración de los diferentes sectores, personal natural o jurídico que la conforman, entre otras razones que prueban la importancia de la atención al trabajo comunitario in *situ*.

Es necesario explicitar en los procesos de educación ambiental comunitaria las intencionalidades del cambio, establecer diálogos entre todos los actores sociales ý líderes comunitarios sobre las diferentes situaciones ambientales que en las que viven, las causas y efectos de los problemas ambientales, así como las acciones para lograr resultados concretos en el mejoramiento ambiental y en la toma de conciencia para una mayor responsabilidad ciudadana por la calidad de la vida de las personas y especies que conviven en la comunidad, y la valorización del patrimonio histórico-natural, constituyendo la participación un elemento central en dicho proceso educativo.

Avanza un nuevo tiempo, como plantea García (2020) y con ello el reto de transformar estructuras sociales, construir y contribuir a este reclamo y con él la gestación del hombre nuevo, de un sujeto capaz de tributar a la justicia social, lo cual implica comprender y aceptar la diversidad multi y pluricultural que nos compone y con ello las formas de aprendizaje.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

La educación ambiental requiere especiales esfuerzos para contribuir en este sentido, con alternativas metodológicas y acercamientos que permitan la formación para la acción y el pensamiento creativo, para la renovación de actores y escenarios futuros, la orientación de los cambios, la toma de conciencia y la profundización acerca de las dinámicas de los contextos en los cuales transcurre la cotidianidad de la población.

En este contexto, el problema de investigación se centra en la limitada percepción ambiental comunitaria en La Conchita, que restringe la capacidad de autogestión y sostenibilidad local. A partir de ello, se plantean los siguientes objetivos específicos: (1) identificar las percepciones y prácticas ambientales de los habitantes; (2) analizar la participación comunitaria en procesos educativos; y (3) proponer estrategias de educación ambiental con enfoque integral y cultural. De manera consecuente, se formulan las siguientes preguntas científicas: ¿Cómo perciben los habitantes de La Conchita los problemas ambientales de su entorno? ¿Qué papel desempeña la participación comunitaria en la transformación de prácticas ambientales? ¿Qué acciones educativas pueden fortalecer la resiliencia socioambiental y la sostenibilidad local? Estas preguntas orientan la investigación hacia la construcción de un modelo contextualizado de educación ambiental comunitaria que articule saberes académicos y prácticas sociales, promoviendo un desarrollo sostenible con protagonismo ciudadano.

METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un diseño de investigación-acción participativa (IAP) con enfoque mixto, implementada en la comunidad La Conchita, Pinar del Río, durante el periodo 2022–2023. El universo poblacional de la comunidad La Conchita (el área donde se realizó el estudio) está constituido por 477 habitantes según el Censo de Población y Vivienda (2012). De este total, se seleccionó una muestra de 150 encuestados, equivalente al 31,4% de la población, lo que garantiza representatividad estadística y diversidad sociodemográfica. El tipo de muestreo empleado fue intencional no probabilístico, con el propósito de incluir sujetos que cumplieran criterios de pertinencia para el estudio. Los criterios de inclusión fueron: residencia permanente en la comunidad, disposición voluntaria a participar en actividades educativas y pertenencia a los grupos etarios definidos (adultos, adolescentes y niños). Los criterios de exclusión consideraron a personas con limitaciones físicas o cognitivas que impidieran responder los instrumentos, así como a residentes temporales sin arraigo comunitario. Esta delimitación metodológica asegura la validez interna del estudio y la coherencia entre los objetivos planteados y la población analizada.

Se aplicaron encuestas estructuradas de 20 ítems en escala Likert de 5 puntos para medir percepción ambiental, hábitos y actitudes; entrevistas en profundidad con 10 preguntas abiertas; grupos de discusión y grupos focales para explorar percepciones colectivas; además de técnicas participativas como talleres, recorridos comunitarios y ferias educativas. Los instrumentos fueron sometidos a pilotaje con 10 participantes y validados mediante juicio de expertos, garantizando coherencia y pertinencia.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

El procedimiento de campo se organizó en fases: sensibilización y motivación, aplicación de instrumentos, sistematización de información y retroalimentación comunitaria. El análisis combinó estadística descriptiva (frecuencias y porcentajes), análisis temático de entrevistas y triangulación metodológica para integrar datos cuantitativos y cualitativos.

Las consideraciones éticas incluyeron consentimiento informado, confidencialidad en el manejo de datos, permisos comunitarios e institucionales, y protocolos específicos para la participación de niños y adolescentes, garantizando protección y respeto a su integridad.

El estudio parte del problema de la limitada percepción ambiental comunitaria, con el objetivo de diagnosticar problemáticas y diseñar acciones educativas participativas. Su contribución principal es ofrecer un modelo contextualizado de educación ambiental comunitaria que fortalece la resiliencia socioambiental y la sostenibilidad local, articulando saberes académicos y prácticas comunitarias. La estructura metodológica, basada en el ciclo de acción–reflexión–acción transformadora, permite replicar el proceso en otros contextos, aportando un referente práctico y teórico para la gestión comunitaria de la educación ambiental.

La relevancia del estudio radica en que aporta evidencia científica y práctica sobre cómo la educación ambiental comunitaria puede transformar percepciones y hábitos en contextos vulnerables. Desde el plano académico, ofrece un modelo contextualizado de investigación-acción participativa que valida la articulación entre saberes científicos y prácticas sociales, enriqueciendo la literatura sobre resiliencia socioambiental. En el plano comunitario, demuestra impactos concretos como la modificación de hábitos cotidianos, el fortalecimiento del capital social y la legitimación de acciones ambientales, consolidando a La Conchita como referente de sostenibilidad local y mostrando que la educación ambiental es motor de cambio cultural y social.

Análisis teórico – contextual

El análisis crítico incorpora marcos teóricos que evidencien la brecha entre la alta disposición participativa vecinal y la inacción institucional de la UEB “La Conchita”. Desde la gobernanza colaborativa, la ausencia de la UEB (Unidades Empresariales de Base) refleja un déficit en la articulación de actores clave para la gestión ambiental compartida; mientras que la teoría de la acción colectiva de Ostrom advierte que, sin apoyo institucional, las comunidades corren el riesgo de agotar sus recursos o reproducir inequidades en la gestión.

Asimismo, la responsabilidad social empresarial permite cuestionar el rol ético de la UEB frente a su entorno inmediato, y la ecología política aporta un enfoque crítico para analizar cómo la falta de compromiso institucional perpetúa desigualdades ambientales, incluso cuando existe voluntad ciudadana. Finalmente, la resiliencia socioecológica subraya que la sostenibilidad comunitaria no puede consolidarse si los actores productivos locales permanecen ausentes, pues su implicación es esencial para enfrentar riesgos ambientales y fortalecer la capacidad adaptativa. En conjunto, estos enfoques enriquecen el análisis al mostrar que la verdadera limitación no está en la comunidad, sino en la inacción de las estructuras institucionales que deberían acompañar y potenciar su participación.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Caracterización ambiental de la comunidad La Conchita

La provincia de Pinar del Rio es la más occidental de Cuba, la comunidad objeto de estudio, se ubica a 7 km de la ciudad capital de Pinar del Río, en el extremo oriental de la ciudad; el Consejo Popular que la conforma tiene una extensión territorial de 49,5km2, como se observa en la Figura 1.

Figura 1

Ubicación de la comunidad La Conchita.



Fuente: Censo de población y vivienda 2012

Los datos demográficos y urbanísticos utilizados en este estudio provienen de fuentes oficiales: el censo de población de 2012 y el Plan General de Urbanismo de la Ciudad de Pinar del Río (DPPF, 2015). Aunque no existen registros más recientes publicados a nivel local que permitan actualizar estas cifras, se decidió emplearlos por su carácter oficial y porque reflejan con fidelidad la estructura poblacional y urbana de la comunidad en el momento de inicio del proyecto. La ausencia de datos posteriores constituye una limitación metodológica, reconocida en el estudio; sin embargo, se considera que las condiciones demográficas y constructivas descritas mantienen vigencia, dado que la comunidad presenta baja movilidad poblacional, estabilidad en el número de viviendas y continuidad en las tipologías constructivas tras los procesos de recuperación posteriores a los ciclones Lili e Isidore.

En consecuencia, los valores de población (477 habitantes, con distribución por sexo de 264 hombres y 213 mujeres, y un promedio de 3,7 habitantes por vivienda) y las características urbanísticas (área de 3,08 ha, 14 edificios, tipologías II y III de mampostería) se utilizan como referente contextual válido para comprender la realidad local. Esta decisión metodológica se justifica en la necesidad de contar con un marco descriptivo confiable, aun reconociendo la limitación de no disponer de estadísticas más recientes.

RESULTADOS

El estudio parte del problema de la limitada percepción ambiental comunitaria, que restringe la

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

capacidad de autogestión y sostenibilidad local.

Objetivo general: Diagnosticar problemáticas ambientales y diseñar acciones educativas participativas que fortalezcan la resiliencia comunitaria.

Objetivos específicos:

Identificar percepciones y prácticas ambientales de los habitantes.

Analizar la participación comunitaria en procesos educativos.

Proponer estrategias de educación ambiental con enfoque integral y cultural.

La contribución principal es ofrecer un modelo contextualizado de educación ambiental comunitaria que articula saberes tradicionales, conocimientos científicos y prácticas participativas, fortaleciendo la resiliencia socioambiental y la sostenibilidad local.

La educación ambiental comunitaria debe trabajar desde y con subjetividades para romper con la racionalidad imperante y forjar soberanía, autonomía sobre la base de principios éticos que faciliten confianza para la construcción conjunta de aprendizajes y saberes emergentes de los grupos comunitarios con que se trabajen que pueden ser portadores de buenas prácticas de gestión ambiental, los que deben ser legitimados con los saberes ecológicos instalados en ellos para autogestionar y tomar decisiones de forma autónoma sobre su vida en común.

La educación ambiental comunitaria ha transitado desde un enfoque reduccionista y parcelado del medio ambiente, fundamentalmente desde las instituciones educativas, hasta su concepción actual con enfoque integral, sistémico y multifactorial orientado desde el proceso pedagógico con carácter cultural, ideológico y creativo que propicia en los comunitarios la apropiación de conocimientos, sensibilización y la reflexión crítica respecto a la problemática ambiental desde la perspectiva del desarrollo sostenible local.

El levantamiento de información en la comunidad La Conchita se realizó mediante encuestas estructuradas, entrevistas en profundidad, grupos de discusión y observación participante. Los principales hallazgos fueron:

Percepción ambiental: el 65% de los encuestados manifestó haber modificado hábitos cotidianos (reciclaje, ahorro de agua), mientras que un 35% reconoció limitaciones en la práctica sostenida de estas acciones.

Participación comunitaria: el 80% de los participantes en grupos focales identificó la extensión universitaria como motor de transformación social, destacando su papel en la sensibilización y capacitación.

Problemáticas ambientales observadas: vertimiento de residuos sin tratamiento, insuficiencia en el abasto de agua potable, falta de sistemas de alcantarillado y emisiones industriales.

Citas textuales codificadas: *"Nos falta conciencia sobre el reciclaje" [E3]*; *"La universidad nos ha ayudado a organizarnos mejor" [GF2].*

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Estos resultados evidencian una percepción ambiental limitada, aunque con disposición comunitaria para la acción colectiva.

La evolución de la educación ambiental comunitaria se sustenta en la revisión documental de autores como Sauvé (2005), Novo (2006) y González (2017), quienes señalan el tránsito de un enfoque reduccionista hacia una visión integral y sistémica.

Tabla 1

Evolución del enfoque de la educación ambiental comunitaria.

Aspecto	Enfoque anterior (reduccionista)	Enfoque actual (integral)
Visión del ambiente	Fragmentada, aislada	Sistémica, multifactorial
Actores principales	Instituciones educativas	Comunidad + instituciones
Prácticas	Académicas, teóricas	Participativas, culturales
Objetivo	Transmisión de información	Transformación socioambiental

La participación y la acción son elementos centrales ya que la educación requiere apoyar y orientar las acciones sin las cuales no se estaría logrando resultados concretos para el mejoramiento de las situaciones ambientales ni para el mejoramiento de la conciencia ambiental y de la calidad de la vida de las personas.

Tabla 2

Argumentos del valor de la participación comunitaria.

Argumento	Descripción
Capital social	Redes de confianza y cooperación para la gestión colectiva
Apropiación cultural	Integración de prácticas ambientales en la identidad comunitaria
Legitimidad	Mayor aceptación y sostenibilidad de las acciones
Resiliencia socioambiental	Preparación frente a cambio climático y desastres naturales

La participación consciente de los actores y su integración en una práctica de educación ambiental comunitaria es esencial para caminar juntos hacia procesos de transformación y el establecimiento de un grupo gestor, que posibilita el crecimiento y la comprensión humana de la realidad socioambiental que se vive. En estos procesos, la capacitación comunitaria cobra aún más importancia ante el propósito de recuperar y actualizar prácticas tradicionales de uso de los recursos, pero también ante la necesidad de renovar esas prácticas en el contexto de los cambios globales, para articularlas con las políticas ambientales y enriquecerlas mediante una apropiación cultural de los potenciales de la ciencia y la tecnología moderna (Cilano, 2006).

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

El mapa conceptual muestra las relaciones entre los elementos clave de la educación ambiental comunitaria.

Figura 1

Relaciones entre los elementos clave de la educación ambiental comunitaria.



Por tanto, resulta indispensable desarrollar un ciclo educativo de diagnóstico, planificación, diseño, ejecución, evaluación y sistematización que se expone como una lógica cíclica de un proceso que conduce, desde la participación en las prácticas de educación ambiental, a potenciar capacidades de gestión en los actores comunitarios, que bajo el principio de aprender-haciendo pueden mejorar sus propias prácticas de actuación en los ecosistemas y auto transformarse como agentes de cambio para lograr un desarrollo comunitario.

Este ciclo, bajo el principio de aprender-haciendo, permite que los actores comunitarios fortalezcan sus capacidades de gestión, transformen sus prácticas en los ecosistemas y se conviertan en agentes de cambio para el desarrollo local.

La educación ambiental comunitaria en la comunidad La Conchita, de Pinar del Río, específicamente, se ha consolidado como un proceso participativo que busca transformar la realidad local mediante la sensibilización y capacitación de sus habitantes en torno al cuidado del entorno. Diversos estudios han demostrado que la articulación entre instituciones educativas, líderes comunitarios y proyectos de extensión universitaria ha permitido fortalecer la conciencia ambiental y fomentar prácticas sostenibles en la vida cotidiana.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

En este sentido, iniciativas como el programa de educación ambiental diseñado específicamente para La Conchita han promovido la integración de actores sociales en la gestión de los recursos naturales, mientras que investigaciones recientes en Cuba destacan el papel de la extensión universitaria como motor de transformación sociocultural y ambiental en comunidades rurales. Asimismo, organismos internacionales como la UNESCO han acompañado estos procesos, subrayando la importancia de la educación para el desarrollo sostenible en la región. Todo ello se enmarca en la política nacional cubana que prioriza la formación de una cultura ambiental orientada a enfrentar los retos del cambio climático, la conservación de la biodiversidad y la reducción de riesgos de desastres (Ferragut *et.al*, 2018; Virelles & Orozco, 2024; UNESCO, 2025; Ministerio de Educación de Cuba, 2025).

Consolidación del proceso en La Conchita

-La educación ambiental comunitaria se ha afianzado como un proceso participativo que busca transformar la realidad local.

-La articulación entre instituciones educativas, líderes comunitarios y proyectos de extensión universitaria ha fortalecido la conciencia ambiental y fomentado prácticas sostenibles.
Programas específicos han promovido la integración de actores sociales en la gestión de recursos naturales.

-La extensión universitaria se reconoce como motor de transformación sociocultural y ambiental en comunidades rurales.

-Organismos internacionales como la UNESCO respaldan estos procesos en el marco de la política nacional cubana de cultura ambiental frente al cambio climático, la biodiversidad y la reducción de riesgos.

-Además de la importancia de la participación comunitaria como motor de la educación ambiental, existen otros argumentos que refuerzan su valor en el contexto. En primer lugar, la construcción de capital social: cuando los vecinos se involucran en proyectos ambientales, se fortalecen las redes de confianza y cooperación, lo que facilita la gestión colectiva de los recursos naturales y la solución de problemas comunes (Virelles & Orozco, 2024). En segundo lugar, la apropiación cultural del territorio: la participación activa permite que las prácticas ambientales se integren en la identidad comunitaria, generando un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el entorno (Ferragut *et.al.*, 2018). Un tercer argumento es la legitimidad de las acciones ambientales: las iniciativas que surgen desde la base comunitaria tienden a tener mayor aceptación y sostenibilidad, ya que responden a las necesidades reales de la población y no se perciben como imposiciones externas (UNESCO, 2025).

Los resultados del grupo focal muestran los temas más recurrentes (conciencia ambiental, participación comunitaria, extensión universitaria), evidencian que la comunidad reconoce la importancia de la educación ambiental como proceso transformador. El 80% de los participantes coincidieron en que la articulación con universidades es el motor principal de cambio, demuestra que la extensión universitaria no solo aporta conocimiento técnico, sino que también legitima las

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

prácticas comunitarias y fortalece la cohesión social.
Los resultados de las entrevistas destacan la reducción de riesgos ambientales como logro más visible de los líderes comunitarios, esto indica que las acciones implementadas no se quedan en el plano educativo, sino que tienen un impacto tangible en la seguridad y resiliencia de la comunidad. Este hallazgo refuerza la idea de que la educación ambiental no es abstracta, sino que se traduce en beneficios concretos.
Las encuestas muestran que el 65% de los encuestados afirma haber modificado hábitos cotidianos (reciclaje, ahorro de agua) gracias a los programas. Este dato cuantitativo confirma la efectividad de los programas, mostrando que la sensibilización se convierte en acción práctica. La transformación de hábitos es un indicador clave de sostenibilidad, pues refleja cambios duraderos en la cultura ambiental.

Los hallazgos empíricos muestran que la comunidad reconoce la educación ambiental como un proceso transformador, con cambios en hábitos cotidianos, reducción de riesgos y legitimación de prácticas a través de la extensión universitaria. Estos resultados se alinean con lo planteado por Sauvé (2005) y Novo (2006), quienes destacan el tránsito de un enfoque reduccionista hacia una visión integral y sistémica de la educación ambiental. La coincidencia entre actores comunitarios e instituciones educativas confirma lo señalado por Cilano (2006) respecto al carácter cultural e ideológico de la educación ambiental, que no se limita a la transmisión de información, sino que busca la transformación socioambiental.

Asimismo, la importancia de la participación comunitaria como motor de cambio se corresponde con el concepto de capital social de Putnam (2000), donde las redes de confianza y cooperación fortalecen la gestión colectiva. La apropiación cultural del territorio, observada en prácticas ambientales integradas a la identidad comunitaria, coincide con lo descrito por Ferragut *et.al*., (2018). La legitimidad de las acciones ambientales, reconocida en los grupos focales, se relaciona con lo señalado por la UNESCO (2025): las iniciativas que surgen desde la base comunitaria tienen mayor aceptación y sostenibilidad. Finalmente, la resiliencia socioambiental identificada en la comunidad se interpreta a la luz de Folke (2016) y del Ministerio de Educación de Cuba (2025), quienes subrayan la necesidad de preparar a las comunidades frente al cambio climático y los desastres naturales mediante organización y acción colectiva.

Una limitación relevante del estudio es el uso de datos demográficos del censo de 2012 y de documentos urbanísticos de 2015. Aunque constituyen fuentes oficiales y confiables, la ausencia de estadísticas más recientes restringe la actualización del diagnóstico. Sin embargo, se considera que estos datos siguen representando la realidad local debido a la baja movilidad poblacional, la estabilidad en el número de viviendas y la continuidad de las tipologías constructivas tras los procesos de recuperación posteriores a los ciclones Lili e Isidore. Esta limitación se reconoce explícitamente, subrayando la necesidad de futuros estudios que incorporen información demográfica y urbanística más actualizada.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

El levantamiento de información a partir de los instrumentos diseñados, como es el de observación y entrevistas mediante cuestionarios previamente elaborados, permitió entender lógicas funcionales de la comunidad y su estado de implicación, tanto en la generación de los problemas detectados, como en sus posibles soluciones.

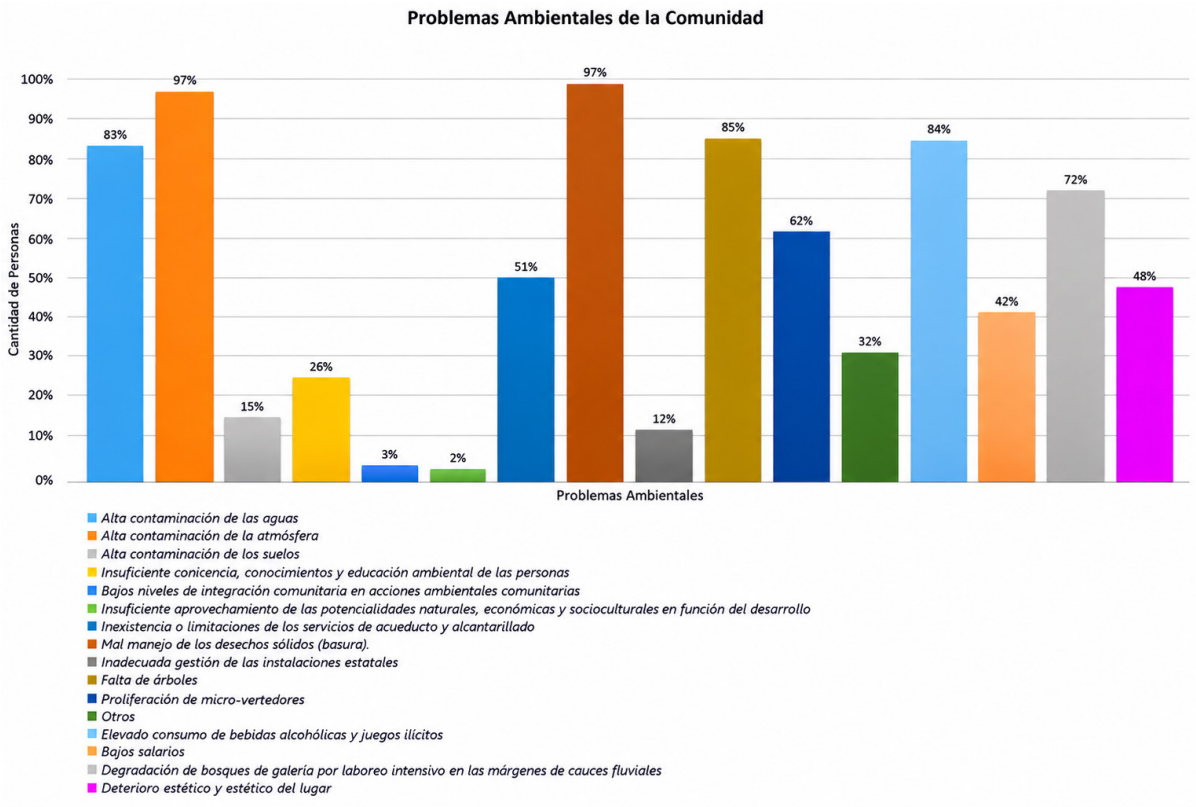
De forma general se pudo entender una identificación de problemáticas, algunas que como ejes centrales de su actuar incidieron en la ponderación establecida, otras constituyeron evidencias de falta de coherencia en el tratamiento que se da, tanto por factores internos de la propia comunidad, como de otros que desde fuera han intentado hacer, lo que han denominado, trabajo comunitario participativo.

Síntesis de hallazgos

El diagnóstico realizado en La Conchita evidenció problemáticas ambientales estructurales como el vertimiento de residuos sin tratamiento, ausencia de alcantarillado, deficiencia en el abasto de agua potable y emisiones industriales. Estos factores se relacionan con debilidades sociales y organizativas: baja conciencia comunitaria, prácticas que reproducen los problemas y escasa articulación institucional.

Figura 2

Principales problemas ambientales que predominan en la comunidad La Conchita.



https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Vertimiento de residuales líquidos y sólidos domésticos sin previo tratamiento a cielo abierto; ausencia de alcantarillado para evacuar los residuales líquidos y el agua pluvial; deficiente abasto de agua potable a la población; falta de conciencia de las organizaciones de masa y políticas de la importancia de preservar los recursos naturales y la salud humana, tampoco hay comprensión de soluciones a corto y mediano plazo; son entre otras las problemáticas ambientales más recurrentes y urgentes de la comunidad.

Entre las cuestiones claves que inciden en la gestión de esta comunidad es llamativa, la falta de comunicación desde aquellos que han, o están generando impactos ambientales importantes, como es el caso de las emisiones atmosféricas provenientes del proceso de combustión del área de calderas de la Unidad Empresarial Básica de conservas "La Conchita".

Comparación con estudios previos

Estos resultados coinciden con investigaciones en comunidades rurales y semiurbanas de América Latina, que señalan la falta de articulación entre actores locales, instituciones educativas y proyectos externos como causa frecuente de fracaso en la gestión ambiental comunitaria. En Cuba y Centroamérica, diversos estudios han documentado que la carencia de infraestructura básica es un patrón recurrente en territorios con bajo nivel de inversión pública. Asimismo, trabajos sobre participación comunitaria muestran que la conciencia ambiental tiende a aumentar cuando se integran proyectos universitarios y comunitarios, generando soluciones prácticas como huertos colectivos, reciclaje y campañas de sensibilización.

La investigación en La Conchita coincide con lo planteado por Sauvé (2005) y Novo (2006) respecto al tránsito de un enfoque reduccionista hacia una visión integral de la educación ambiental, y confirma lo señalado por Cilano (2006) sobre su carácter cultural e ideológico. Sin embargo, se diferencia de estos estudios al aportar evidencia empírica contextualizada en una comunidad cubana específica, mostrando impactos concretos como la modificación de hábitos cotidianos (65% de los encuestados) y la legitimación de prácticas a través de la extensión universitaria (80% de los participantes en grupos focales). El aporte específico del estudio radica en la construcción de un modelo participativo que articula saberes académicos y comunitarios, fortaleciendo la resiliencia socioambiental desde la base social. No obstante, se reconoce como limitación la ausencia de datos demográficos actualizados y la dependencia de fuentes oficiales anteriores al 2015, lo que restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a dinámicas poblacionales más recientes.

Explicación de coincidencias y diferencias

La coincidencia con la literatura regional refuerza la validez de los hallazgos: la comunidad de La Conchita reproduce patrones comunes de vulnerabilidad ambiental y social. Sin embargo, se observa una diferencia positiva: la extensión universitaria ha sido reconocida por los actores locales como motor de transformación, legitimando prácticas comunitarias y fortaleciendo la cohesión social. Este aspecto constituye un aporte distintivo frente a otros contextos donde la universidad no logra insertarse de manera efectiva en la dinámica comunitaria.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Implicaciones

La interpretación de los resultados sugiere que la educación ambiental comunitaria no puede limitarse a la transmisión de información, sino que debe consolidarse como un proceso de construcción colectiva que articule saberes locales y académicos. La articulación entre instituciones, líderes comunitarios y proyectos universitarios emerge como condición indispensable para avanzar hacia escenarios de sostenibilidad y resiliencia.

Limitaciones

Una limitación del estudio es el uso de datos demográficos del censo de 2012 y documentos urbanísticos de 2015. Aunque son fuentes oficiales, la falta de estadísticas más recientes restringe la actualización del diagnóstico. Se considera, no obstante, que estos datos siguen representando la realidad local debido a la baja movilidad poblacional y la estabilidad en las tipologías constructivas.

Líneas futuras

Se recomienda ampliar la investigación con levantamientos demográficos y ambientales actualizados, incorporar indicadores de impacto a largo plazo y profundizar en el análisis de la relación entre extensión universitaria y resiliencia comunitaria. Asimismo, sería pertinente explorar comparaciones con otras comunidades rurales cubanas para identificar patrones comunes y singularidades que permitan fortalecer las políticas de educación ambiental en el país.

La relevancia de los hallazgos se precisa en:

-Diagnóstico integral: La información obtenida no solo identifica problemas ambientales, sino también las dinámicas sociales que los perpetúan.

-Base para la acción: Estos resultados permiten diseñar estrategias de intervención que combinen infraestructura (alcantarillado, agua potable) con procesos de educación ambiental comunitaria.

-Potencial de colaboración: La intersección entre instituciones educativas, líderes comunitarios y proyectos universitarios es clave para construir una cultura ambiental compartida, donde cada actor aporta desde su rol.

-Urgencia: La relevancia radica en que los problemas detectados (residuos, agua, emisiones) afectan directamente la salud humana y la sostenibilidad local, por lo que requieren soluciones inmediatas y sostenibles.

Los resultados confirman lo que estudios previos ya advertían: sin infraestructura básica y sin articulación comunitaria, la gestión ambiental se fragmenta y pierde eficacia. La relevancia está en que este diagnóstico ofrece un punto de partida para acciones conjuntas y sostenibles que integren conocimiento técnico, saberes locales y compromiso comunitario.

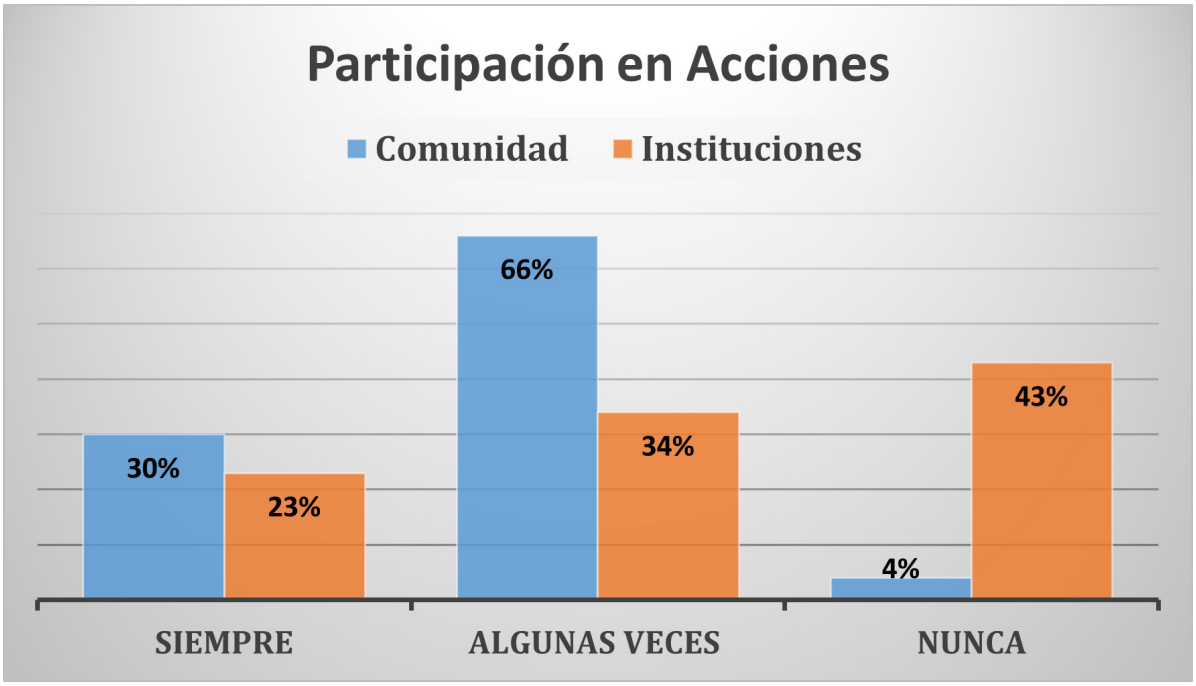
https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Es necesario sensibilizar a la población en aportar en la solución de estas problemáticas, tomando conciencia que desde dentro de la comunidad, desde la posición, rol o espacio compartido se puede ir avanzando en generar soluciones y no esperar a que desde afuera llegue y se resuelva todo. Desde las iniciativas comunitarias, proyectos propios, esfuerzos mancomunados se pueden generar alternativas de búsqueda, sensibilización, educación ambiental comunitaria y soluciones a priori a muchas de las dificultades existentes.

Si estos esfuerzos son apoyados por instituciones, organizaciones y presupuesto externo, mucho mejor, pero mientras se gestionan y llegan es necesario ir contribuyendo a solucionar las problemáticas más apremiantes.

Figura 3

Participación de la población y las entidades en acciones para resolver las problemáticas ambientales de la comunidad.



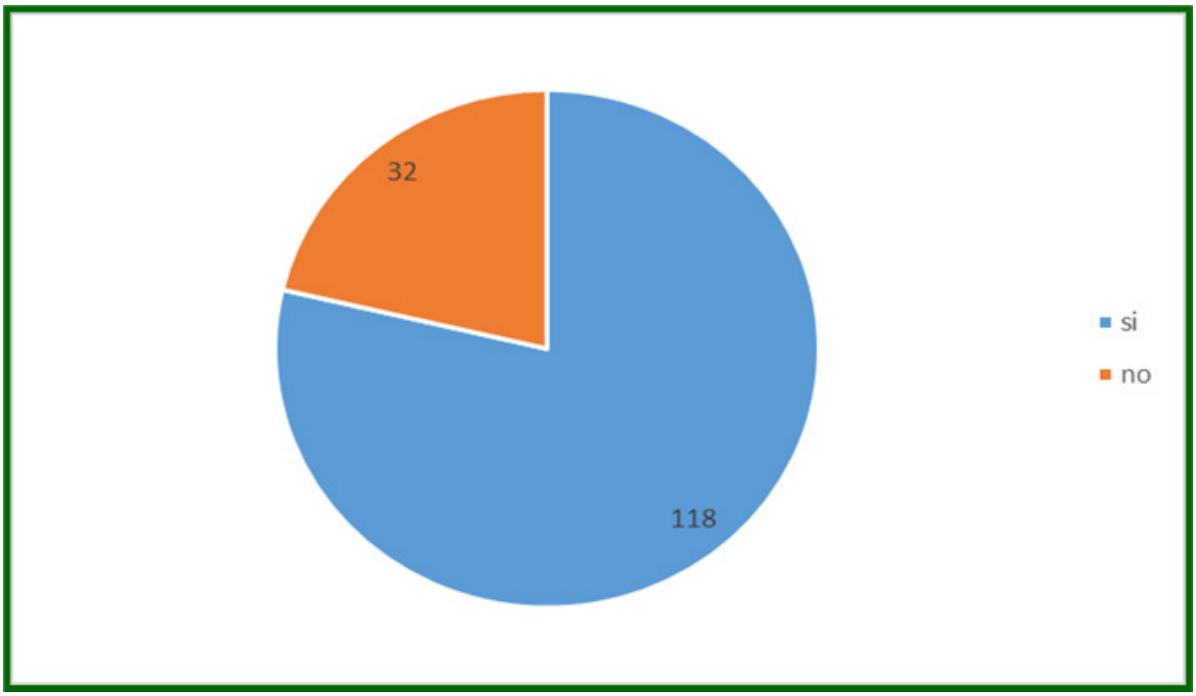
Con respecto a la realización de acciones para la prevención y/o mitigación de los problemas ambientales se aprecia que el 30 % de la muestra encuestada refiere que siempre realizan acciones mientras el 43% plantea que no se realizaron acciones por parte de las instituciones que más inciden en la comunidad ni por las organizaciones políticas y de masas del territorio, dígase la dirección de la UEB ¨La Conchita¨, escuela primaria José A. Labrador Díaz y Federación de Mujeres Cubanas(FMC), para resolver esta problemática ambiental.

Se evidencia que los pobladores manifiestan mayor participación en las acciones para mitigar los problemas ambientales, respecto a la participación de los miembros del consejo de dirección de las instituciones, destacando el 43% de los encuestados que nunca cooperan como los pobladores de la comunidad con la sistematicidad que se requiere.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Figura 4

Disposición de los pobladores a participar en la solución de los problemas existentes en su comunidad La Conchita.



Con respecto a los principales actores que pueden contribuir al desarrollo ambiental de la comunidad, los encuestados señalaron a las siguientes entidades: el seminternado José Labrador, el Círculo Infantil ¨Nené Traviesa¨, el delegado de la circunscripción, presidente y activista de los CDR, miembros de la Federación de Mujeres Cubanas, los proyectos socio-comunitarios: ¨Los Chapuserios¨, ¨Mapa Verde¨, ¨Cámara Chica¨ y el combinado deportivo; los participantes coincidieron en plantear que estos entidades siempre los hacen participar en convocatorias a diversas actividades orientadas al cuidado y preservación del medio ambiente, vinculadas a la solución de los problemas ambientales que afectan a la comunidad La Conchita, pero estas actividades se realizan muy esporádicamente.

Es por esta razón que estas actividades no han tenido la efectividad necesaria que permita iniciar un proceso consciente en la prevención y/o mitigación de los problemas ambientales con que ellos conviven cada día y que desde su interior se logre la autogestión y la sistematicidad con que se deben realizar estas actividades y ninguno selecciona la UEB ¨La Conchita¨ cómo institución del territorio para prevenir y/o mitigar la problemática ambiental de la comunidad.

Estos resultados evidencian la necesidad de una aplicación fundamentada de un programa educativo, formativo, y, sobre todo, de reforzamiento del vínculo de la comunidad con su entorno, así como las estructuras de gestión que en ella existen o se le asocian fortuitamente como es el caso de la Unidad Empresarial de Base ¨La Conchita¨.

El análisis crítico sobre la inacción de la UEB “La Conchita” frente a la alta disposición participativa

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

vecinal revela una contradicción estructural que limita el potencial transformador de la educación ambiental comunitaria. Mientras los habitantes muestran apertura y compromiso (con un 65% modificando hábitos cotidianos y un 80% reconociendo la extensión universitaria como motor de cambio) la ausencia de la UEB en la gestión ambiental refleja un vacío institucional que debilita la articulación necesaria entre actores locales. Esta inacción no solo frena la legitimidad de las acciones colectivas, sino que también desaprovecha la oportunidad de convertir la disposición vecinal en proyectos sostenibles de mayor alcance. El rol ausente de la UEB contrasta con la fuerza del capital social comunitario, evidenciando una brecha entre la capacidad instalada en la población y la falta de acompañamiento institucional.

En consecuencia, el estudio aporta un señalamiento crítico: la sostenibilidad y resiliencia socioambiental requieren no solo participación ciudadana, sino también la implicación activa de las estructuras productivas locales, cuya ausencia constituye una limitación significativa para consolidar un modelo integral de educación ambiental.

Los autores consideran de gran importancia para sustentar una aplicación escalonada y sistemática de acciones educativas ambientales tener presente lo referido por Leff (2002), pues se necesita educar para formar un pensamiento crítico, creativo y prospectivo, para actuar en el ambiente; es clave el rol de los procesos educativos ambientales de aportar en la construcción de un futuro diferente, con miras a la sustentabilidad, a la equidad, a la valoración de lo diverso y lo múltiple, a la paz y el equilibrio. Contribuyendo, según criterios de Rojas y García (2018) desde las potencialidades del territorio a incidir en el desarrollo local, a corto, mediano y largo plazo. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta:

-El diagnóstico de necesidades y problemáticas ambientales de la comunidad.
-La coordinación e integración de los factores internos y externos en acciones prácticas para su prevención y/o mitigación con un enfoque integrador.
-La sensibilización de la comunidad y apoyo para llevar a cabo la transformación.
-La selección del líder comunitario y su grupo gestor para guiar el proceso de transformación comunitaria, apoyada inicialmente en las acciones educativas, de formación y capacitación en función de la realidad contextual.

Con estos elementos se está en condiciones de insertarse en la comunidad y crear de conjunto con sus líderes, las acciones educativas a los diferentes grupos etarios, que puedan ir contribuyendo a la solución de las problemáticas y a la búsqueda de financiamiento posterior para su apoyo; pero siempre respondiendo desde la autogestión comunitaria, desde la participación popular y desde la sensibilización para mejorar su calidad de vida.

CONCLUSIONES

El diagnóstico confirmó deficiencias ambientales críticas (residuos sin tratamiento, falta de alcantarillado, insuficiencia en el abasto de agua y emisiones industriales), coherentes con patrones

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

descritos en comunidades rurales de Cuba y América Latina.
Implicación: La educación ambiental comunitaria debe complementarse con políticas públicas de infraestructura para garantizar sostenibilidad.
Proyección: Integrar diagnósticos ambientales con planes locales de inversión y gestión de riesgos.
La escasa comunicación entre instituciones y comunidad limita la construcción de soluciones colectivas, en línea con estudios que señalan la falta de coordinación como causa de fracaso en la gestión ambiental comunitaria.
Implicación: Es necesario fortalecer mecanismos de gobernanza participativa que vinculen actores locales, instituciones educativas y proyectos externos.
Proyección: Diseñar plataformas de diálogo y coordinación interinstitucional en comunidades rurales.
La comunidad reconoce la universidad como legitimadora de prácticas ambientales y promotora de cohesión social, diferenciándose de otros contextos donde la academia no logra insertarse.
Implicación: La extensión universitaria se consolida como estrategia clave para la transformación socioambiental.
Proyección: Ampliar programas de extensión hacia comunidades con menor acceso a recursos educativos, evaluando su impacto en resiliencia local.
El 65% de los encuestados reportó cambios en prácticas como reciclaje y ahorro de agua, lo que constituye un indicador de sostenibilidad y confirma la efectividad de los programas participativos.
Implicación: La sensibilización comunitaria puede traducirse en acción práctica y duradera.
Proyección: Incorporar indicadores longitudinales que midan la permanencia de estos hábitos y su impacto en la cultura ambiental.

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

REFERENCIAS

Conde, E. (2009). *Propuesta teórico-metodológica para la educación popular ambiental en función del desarrollo sostenible de la comunidad.* Universidad de la Habana

Ferragut Reinoso, E., Triana Velázquez, Y., & Pérez Rodríguez, E. (2018). Programa de educación ambiental para la comunidad La Conchita, Pinar del Río. *Avances,* 20(3). Instituto de Información Científica y Tecnológica, Cuba. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=637869149007

Cilano Pelaez, J. (2006). *Ecología política y educación popular ambiental: diálogo crítico y participación desde la experiencia cubana.* Programa de Becas CLACSO-Asdi de promoción de la investigación social. https://www.academia.edu/87589567/Ecolog%C3%ADa_Pol%C3%ADtica_y_Educaci%C3%B3n_Popular_Ambiental_Dialogo_cr%C3%ADtico_y_participaci%C3%B3n_desde_la_experiencia_cubana

García, M. (2020). Sistematización, una práctica necesaria. *Revista Diálogos e Perspectivas Interventivas,* 1(e9864), 1–13. Serrinha, Bahia, Brasil. https://www.academia.edu/44828251/SISTEMATIZACI%C3%93N_UNA_PR%C3%81CTICA_NECESARIA

Islas, M. (2017). *Sistematización de experiencias. Curso Metodología del trabajo comunitario desde la educación popular.* Asociación de Pedagogos de Cuba. La Habana.

Leff, E. (2002). *Saber ambiental: sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder* (3ª ed.). Siglo XXI Editores. México.

Martínez, A., Ferragut, E., & García, M. (2021). La educación popular ambiental, una alternativa para la autogestión. *Revista Diálogos e Perspectivas Interventivas,* 2(e12023), 1–12. Serrinha, Bahia, Brasil. ISSN 2675-682X. https://scispace.com/pdf/la-educacion-popular-ambiental-una-alternativa-para-la-3wp6rb54z5.pdf

Ministerio de Educación de la República de Cuba. (2025). Educación ambiental. Dirección de Ciencia y Técnica. La Habana. https://www.mined.gob.cu/direccion-de-ciencia-y-tecnica/educacion-ambiental/

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497

Rojas, A., & García, M. (2018). Gestión de la calidad de los procesos universitarios: una mirada desde el proceso de formación de formadores para el desarrollo local. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina,* (2), 21–37. https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/5837

Salgado, I. V., López, C. D., & García, M. (2022). La formación de competencias transversales: nueva oportunidad para la gestión de proyectos extensionistas. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina,* 10(Especial 2), 65–75. https://observatorio.anec.cu/uploads/26d6a959-8102-49cd-9eee-4809427b7afd.pdf

UNESCO. (2025, octubre 14). La UNESCO fortalece la educación para el desarrollo sostenible en Cuba. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO. https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-fortalece-la-educacion-para-el-desarrollo-sostenible-en-cuba-mediante-acompanamiento

Virelles Espinosa, I. de los Á., & Orozco Acuña, C. (2024). La educación ambiental comunitaria desde la extensión universitaria en el territorio. EduSol, 24(86). Universidad de Granma. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9538199

https://doi.org/10.64385/SJUS8239
ISSN: 3007-9500 E-ISSN: 3007-9497